

Ensayo

Basado en la Novela Mister Politicus de Ramon Fonseca Mora

Concurso literario Juvenil de Ensayo y Cortometraje

Obtuvo Premio de Quinto Lugar

Autora
Zelibeth Álvarez
Colegio Comercial Tolé
Profesora: Yamisell. M. Cedeño. S

En la actualidad uno puede darse cuenta de las injusticias que se realizan dentro de nuestra sociedad, es imposible no notar como nuestros superiores son corruptos y abusan de nosotros con el fin de salir beneficiados en algún aspecto. Como personas nosotros nos dejamos manipular a placer de ellos por lo que les facilitamos más las cosas y deciden seguir haciendo cosas que nos dificulta la convivencia en sociedad. No es secreto que nuestro gobierno nos roba, prometen que cambiaran antes de subir al poder y cuando apenas van comenzando es cuando deciden mostrarnos que es lo que en realidad pretenden y desafortunadamente, aquel que sube el poder con buenas intenciones termina siendo corrompido por otros o por el mismo poder que ha adquirido.

Podemos notar como la población que somos el resultado de lo que permitimos que esta sociedad sea, y así seguirá vulnerable, porque simplemente no nos decidimos a defender la justicia, denunciar las decisiones y actuaciones incorrectas o ilegales de presidentes o demás entes del estado, y valorar las acciones honestas que también se dan aunque sean opacadas por situaciones negativas... es decir nuestro conformismo tiene un precio muy caro, mientras que la valentía nos conduce a la lucha solidaria y defensa de los derechos que algo bueno puede alcanzar.

Día tras día ocurren infinidad de incidentes en los que podemos observar la corrupción pero la pregunta aquí es, ¿sabemos que es la corrupción realmente?, o solo hablamos por hablar, la corrupción no es más que el mal uso del poder con el fin de obtener algún beneficio a favor propio.

Para mí la corrupción es un acto ilegal que ocurre cuando una persona abusa de su poder para obtener algún beneficio para sí mismo, para sus familiares o para sus amigos.

De todas las cosas negativas que afectan tremendamente a nuestra sociedad, la peor es la injusticia. La injusticia es la falta o ausencia de justicia, ya sea en referencia a un suceso, acto o situación de hecho. ¿Dónde está la injusticia? ¿Por qué existe? La gente se ha aprovechado de esta palabra. Muchas personas han perdido el valor de la honestidad y el respeto, optan por hacer cualquier cosa para obtener lo que quieren. No piensan en el daño que le puedan causar a alguien, sólo actúan y ya. La injusticia se ve en todas partes y está en nuestro diario vivir.

En el gobierno la injusticia es muy común, la mayoría del tiempo los líderes políticos se aprovechan de la sociedad para hacerse de dinero. Nos engañan prometiendo cosas que al fin y al cabo no cumplen. Eso es injusto porque las elecciones son para escoger un buen representante que ayude al pueblo. Sin embargo, sólo basta una buena cantidad de dinero para comprar la justicia

Hoy en día el dinero es lo más importante para la mayoría de las personas. Hacen cualquier cosa por tenerlo. Matan, roban, secuestran...hasta por unos cuantos reales se transforman en sicarios de sus propios conciudadanos .. ¿por qué la necesidad de hacerlo? No pueden ser dignos y capaces de ganárselo, tienen que obtenerlo de ese es nuestro de esta forma tan degradante e inhumana. Esta realidad nadie hace nada por cambiarlo, lo cual debe preocuparnos. Las personas que de verdad tienen que estar en las cárceles no lo están porque sólo basta con una buena cantidad de dinero y compran al juez o al abogado. Y todo porque pertenecen al poder. Ya ni siquiera se puede confiar en los abogados y esto es triste porque genera desconfianza en la justicia legal.

Creo que la justicia se debilita a la falta de principios morales y valores éticos en las personas encargadas en administrarla, esto no puede seguir así, porque qué heredarían las futuras generaciones y qué concepto se forman de las personas que le antecedieron. Es necesario empezar a tomar decisiones para salvaguardar nuestro futuro en un país donde impere la verdadera justicia.

La justicia constituye un derecho y un valor que debemos fortalecer y defender en todo momento estemos o no en el poder. No podemos dejar que los injustos se apoderen de la sociedad, porque esto conlleva al fracaso, al fraude y a la destrucción de la sociedad en general.

Ni tampoco permitir que la situación nos corrompa. Una de las alternativas ante ello es que aprendamos a vivir con verdaderos valores.

Los malos políticos son como las malas hierbas, como los animales rastreros, trepadores, como pirañas, como sanguijuelas que desangran a la Patria.

Cuando se lee la obra, donde afirma, en voz de uno de los personajes, un leguleyo, un “lobo con piel de oveja”, el tan mentado “Míster Político” (el famoso ex diputado que se cree casi un dios, cuando habla con otro de los personajes, su hija, rebelde, idealista, que no acepta vivir con las reglas del juego de él y se le enfrenta), a la cual expresa que: “La verdadera política es cruel, inhumana, competitiva; y no la fantasía que ustedes defienden. No es un ejército de caridad, Ana. Ni de “servicio a los demás”, como dice su lema”. Todas estas ideas nos hacen reflexionar que en nuestro país muchos piensan de esa manera, ya que sus acciones así lo demuestran.

Pero solamente cuando se arranque de cuajo las malas hierbas, esos políticos que se lucran con las arcas del Estado, esos que roban ilusiones y esperanzas y que hacen de tantos tontos útiles, los que “se amparan en la inviolabilidad de sus puestos. Estos dejan de ser ellos para convertirse en sus títulos. ¡Señor presidente! ¡Señor diputado! ¡Señor ministro! Y lo peor es que se creen su atolondrado discurso y desechan la verdadera política”. Sucederá que nuestro país llegará a un punto en que los ciudadanos no crean en sus gobernantes.

Por lo tanto, cuando se permita crecer y florecer a los buenos políticos, donde la educación en valores desde el hogar, la escuela, los medios, la prédica con el ejemplo, tienen gran protagonismo. Cuando haya más políticos como Rodrigo, gran discípulo de Eutimio “el cura que adoraba a Neruda”, entonces nos sentiremos satisfechos porque tendremos buenos gobernantes que llevan la democracia a su mayor expresión.

Ahora en este mundo lleno de ambición, la corrupción es una especie de “forma de vida” porque cuando se concentra un poder y una autoridad se pueden representar muchos beneficios y como lo que importa es el dinero, fácil pero “sucio”. La corrupción se convierte en una especie de alternativa de vivir, pero afecta tu vida personal, social y la de los demás.

La corrupción es muy común y lastimosamente se extiende tanto el sector público como privado, es decir, las personas se hacen indiferentes y por callar de una u otra forma están aceptando que prácticamente las roben, haciendo que la corrupción aumente y se vea afectada la política en sí.

Los políticos cuanto más poder y autoridad poseen, más corruptos pueden llegar a ser, pero no solo los políticos son corruptos, también pueden serlo cualquier funcionario porque la tentación es más fuerte que ellos. El no afrontarla favorece a que crezca aún más y que nos hundamos en deudas, pobreza, violencia y hasta guerra.

El sector juvenil también es algo distinto, tienen mucha historia en común, vienen de determinadas raíces desde las cuales emergen palabras, derechos, artes, convivencias, modos de ser, en los que la democracia es un ejercicio de opciones, donde lo importante es hacerle visible a la juventud lo que se busca como proyecto de país, de sociedad, y las políticas públicas en las cuales se pondrán las prioridades como mejorar la seguridad pública, garantizar el derecho a la vida y al trabajo, mejorar la salud, dar calidad en la educación, terminar con la extrema pobreza.

Otros jóvenes tienen desprecio por la forma convencional de hacer política a través del voto y de los partidos, mas una parte de ellos canaliza sus inquietudes a través de las redes sociales o de la protesta en las calles por temas relacionados con la vida, la preservación del medio, contra la violencia, por la equidad de género y la realización los derechos. Todos los jóvenes pobres nacieron en democracia, pero la democracia que conocieron y conocen no ha resuelto sus problemas de educación, salud, empleo y exclusión. Solo han visto y ven en ella tráfico de influencias, maniobras, privilegios, asalto al dinero público, corrupción, prepotencia, intolerancia, concentración y abuso del poder y propaganda. ¿Pueden confiar en este tipo de régimen político basado solo en el voto, la publicidad y en los caudillos? Recuperar a los jóvenes para la democracia real, gran tarea de los demócratas.

Si Considero que la maleantería domina la política que es limpia y honesta ya que muchas veces los políticos actúan de una manera tan cruel ante la sociedad ya que exponen sus propuestas de una manera tan creíble para la sociedad para luego cuando nos llegan a gobernar se olvidan de cada una de las palabras y discursos que dicen durante su política sucia, como podemos resaltar en esta novela de Mister Politicus donde podemos ver la clase de personas que elegimos para gobernarnos que cuando su deber y su vocación debería ser ayudar a las personas que realmente lo necesitan hacen lo contrario, aunque su intención inicial fuera verdadera, los atrapa la ambición que los conduce a la corrupción como fue el caso de Mister Politicus, que luego simplemente acomodan todo a su conveniencia y gustos, y según ellos sirven al pueblo, pero lo que realmente hacen es servirse del pueblo. Por esta razón es que muchas veces los países en especial el nuestro continúa afrontando mucha pobreza, personas que necesitan ser atendidas por los gobernantes, pero que son olvidados y engañados cruelmente.

Las ideas y actitudes sobre un político al servicio del pueblo que llevó a cabo Rodrigo en la novela, debe conducirnos como jóvenes a pensar y evaluar, significa un reto difícil, pero posible si se sabe llevar puede ser real. Nos corresponde renovar esa generación y tradicionalismo político de lo más corruptos rescatando

valores y optando por elegir a aquellos candidatos, cuyas raíces de formación familiar y social responda a una adecuada formación moral, ciudadana y religiosa fortalecida dentro de una familia estable. Eso no nos garantizaría en gran parte la elección acertada y satisfactoria de un presidente, diputado, representante o alcalde con mayor posibilidad de realizar u verdadero trabajo al servicio del pueblo.

En otras palabras es importante que no nos dejemos convencer o engañar por la popularidad, apariencia o riqueza que caractericen a los candidatos, pues no siempre son los que harán el mejor trabajo.